

La enseñanza de español como lengua extranjera en los programas de *study abroad*

Danny Gibbons

The Institute for Study Abroad (IFSA)

dgibbons@ifsa-butler.org

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-00026638-8648>

Resumen: en los últimos años, como parte del proceso de internacionalización de la educación superior, se observó un crecimiento en la oferta de programas para estudiantes extranjeros. Entre ellos, se encuentran los programas de *study abroad* y muchos de ellos incluyen un curso o clase para iniciar o avanzar en el aprendizaje del idioma local, el español en el caso del Perú. En este artículo, se hace una referencia breve a la historia de estos programas y a cuáles son las diferencias entre ellos, cuáles son los tipos de programa que se ofrecen en el Perú, y a cuestiones de oferta y demanda frente a la enseñanza de español para extranjeros. Finalizamos con una observación preliminar sobre las posibilidades del mercado e indicamos cómo la aparición de la pandemia global ocasionada por la COVID-19 ha afectado a este tipo de programa.

Palabras clave: internacionalización de la educación, movilidad estudiantil, *study abroad*, enseñanza de segundas lenguas, español para extranjeros



1. Introducción

Una rápida búsqueda en internet nos demostrará que se considera que los primeros programas de *study abroad* fueron creados en la década de 1920 por la Universidad de Delaware. Un par de años después se estableció el que se llamaría «Junior Year Abroad», creado por el profesor Raymond W. Kirkbride, quien enseñaba francés en la universidad antes mencionada y llevó a un grupo de ocho estudiantes a un programa de verano en Nancy y París, en Francia (University of Delaware, s.f.).

Según los datos de la propia universidad, entre 1923 y 1948 un total de 902 estudiantes cursaron su tercer año de estudios (*Junior* en los Estados Unidos). Estos estudiantes no eran de la Universidad de Delaware solamente; se unieron al programa estudiantes de las Universidades de Columbia, Pennsylvania, Wellesley, Wesleyan, Brown, Smith, Harvard y Princeton, entre otras. El programa ya ofrecía programas en Suiza y Alemania.

2. Objetivos

1. Difundir la internacionalización de la educación;
2. Revisar las tendencias recientes en el mercado de enseñanza de segundas lenguas, especialmente el español; y
3. Reflexionar acerca de las posibilidades del mercado de enseñanza de español para extranjeros en el Perú.

3. Contenido

3.1. Programas de intercambio bilateral y programas de *study abroad*

Durante varias décadas se ha promovido activamente la internacionalización de la educación superior y se ha tomado como uno de sus principales indicadores la movilidad estudiantil. Hoy en día, otros indicadores incluyen la movilidad de profesores e

investigadores, las investigaciones y publicaciones conjuntas, entre otros.

Entre los profesionales que trabajamos temas relacionados con estos procesos de internacionalización se considera que uno de los esfuerzos más serios y estructurados por promover esta movilidad fue la creación, en 1987, del Erasmus, acrónimo del nombre oficial en inglés, European Region Action Scheme for the Mobility of University Students (Plan de Acción de la Comunidad Europea para la Movilidad de Estudiantes Universitarios).

Los programas de intercambio suponen una relación bilateral entre dos universidades: la de origen del estudiante y la del país de destino. Suponen, además, que los estudiantes de ambas universidades pueden participar y, por lo general, se incluye un acuerdo respecto a las tasas que deben pagarse en ambas instituciones o en una sola de ellas. Generalmente, los estudiantes pagan el semestre o una parte de este en su universidad de origen.

El Programa Erasmus¹ y las políticas del Espacio Común Europeo permitieron que las universidades europeas sean muy proactivas en la búsqueda de socios y aliados en otros países; gracias a ello, los estudiantes están exonerados del pago de gastos académicos en el país de origen. Es así que muchas universidades peruanas tienen numerosos convenios con universidades europeas que les han permitido promover la movilidad estudiantil en ambos sentidos.

En el caso de las universidades europeas, un requisito usual es que el estudiante deba tener conocimientos previos del idioma de enseñanza de la universidad de destino —en este caso el español—, lo que facilita su inserción en las clases con estudiantes locales. No es común que las universidades europeas permitan que un estudiante de intercambio se matricule en una clase de nivel inicial para aprender el idioma local.

El intercambio se llama así justamente porque permite la movilidad

1 https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/node_es

de estudiantes de ambas instituciones en las dos direcciones. Para los estudiantes peruanos lo común es que se matriculen en cursos dictados en inglés, cuya oferta es muy amplia en Europa y Asia, por ejemplo. Algunos países sí exigen que el estudiante se matricule en un curso básico del idioma local, léase sueco, danés, japonés, etcétera.

En el caso de las universidades estadounidenses, la oferta de programas para sus propios estudiantes es muy diversa puesto que no es común que se les exija estudiar ni dominar —ni en Estados Unidos ni en el programa en el extranjero— el idioma del país de destino en un nivel que les permita llevar clases.

Como consecuencia de esta barrera idiomática y debido a las diferencias en los costos de educación, vivienda y manutención en los campus estadounidenses, las instituciones siempre fueron reticentes a firmar convenios de intercambio bilateral como los que se popularizaron en Europa.

Una consecuencia adicional ha sido el requerimiento de un sistema de apoyo y acompañamiento al estudiante estadounidense durante su estadía en el país de destino. Esto ocasionó la creación de empresas que brindan estos servicios, las cuales se convirtieron en mediadoras entre la universidad de origen, el estudiante y la universidad local. En este artículo nos referiremos a la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) como la universidad local o de destino.

Las empresas de *study abroad* establecen el nexo con la universidad o las universidades locales y, por ende, definen los requisitos que el estudiante debe cumplir para poder cursar un semestre o un año en el país de destino, las condiciones académicas y logísticas que debe cumplir el programa y, lo que más importante, establecen un sistema de preparación, información y apoyo antes, durante y después del periodo de estudios.

Finalmente, es importante agregar que los estudiantes de *study abroad* pagan por los créditos que cursan en la universidad local. Lo normal es que el precio del programa incluya los servicios de la empresa,

los servicios de orientación, información y apoyo al estudiante (incluyendo el alojamiento y quizás una parte de la alimentación), y un número mínimo y máximo de créditos en los que el estudiante debe y puede matricularse, respectivamente.

Lo usual es que el número mínimo de créditos sea el mismo que se exige a los estudiantes locales para ser considerados estudiantes de tiempo completo (12 créditos en la PUCP).

El rol de la empresa de *study abroad* incluye garantizar, ante la universidad de origen (estadounidense, sobre todo), la calidad y la seriedad de la institución académica de destino, y asegurarse de que los cursos cumplan con requisitos mínimos que permitan que el estudiante luego obtenga la transferencia de los créditos cursados en el extranjero a su plan de estudios original.

3.2. Tipos de Programa de *study abroad*

De acuerdo con la flexibilidad o la exigencia de la universidad de origen, los estudiantes pueden obtener autorización para participar en distintos tipos de programas.

- Programas Isla: también llamados programas «burbuja», por lo general se dictan en un centro de estudios o en una universidad local o similar, pero solo con estudiantes estadounidenses del programa. La exposición e interacción con estudiantes locales es mínima, en muchas ocasiones limitada a espacios sociales fuera del programa. Algunos de estos programas, para compensar este elemento, alojan a los estudiantes con familias locales, pero por lo general los programas isla son dictados íntegramente en inglés, lo que limita las posibilidades de integración de los estudiantes con sus pares locales o su inmersión en la cultura local.
- Como ejemplo vale mencionar el caso de ciudades como Barcelona, destino muy popular por razones geográficas, turísticas y de entretenimiento, donde es bastante común encontrar

programas de estudios dictados en inglés y que no incluyen ni tienen como requisito que se estudie un curso de español (o catalán, en este caso).

- Programas integrados: en ocasiones también se llaman programas de matrícula directa. Los estudiantes se matriculan en un número de asignaturas dentro de un creditaje preestablecido. En casos como la PUCP, los estudiantes necesariamente tendrán que contar con un conocimiento previo de español que les permita llevar clases con estudiantes locales. Algunos programas de este tipo no cuentan con el apoyo de empresas de *study abroad* en un esfuerzo por reducir costos, de modo que el estudiante es responsable por la mayor parte de preparación logística y administrativa, para lo cual generalmente cuenta con el apoyo de la oficina local de estudiantes internacionales.

- Programas híbridos: se llaman así aquellos programas que incluyen elementos de los dos programas previamente descritos. Un ejemplo bastante popular es aquel en el cual el estudiante debe matricularse en una o dos asignaturas comunes a todos los estudiantes de su programa y completar el número de créditos en asignaturas en las que tendrá clases con estudiantes locales. Este tipo de programas es el que muchas empresas de *study abroad* ofrecen a los estudiantes estadounidenses. Como decíamos al definir los programas de *study abroad*, es el rol de las empresas dedicadas a este rubro coordinar los temas logísticos y administrativos y apoyar al estudiante en cumplir con todos los requisitos y regulaciones que implica estar matriculado en una universidad local (la PUCP en el ejemplo) durante un periodo académico, semestre o año.

- Programas de campo: así llamados pues generalmente implican que el estudiante participe de una investigación o actividad práctica relativa a su formación profesional. Generalmente, cuentan con el apoyo de un profesor —local o de la universidad de origen, ya sea a distancia o presencial— y el mayor peso de la calificación se obtiene de un producto final

en forma de informe (*paper*) o trabajo escrito, o de un producto o proyecto realizable. En este apartado, hay universidades que promueven que los estudiantes participen en experiencias en las que tienen un alto grado de independencia y trabajan dentro o con una organización local (ya sea académica, de desarrollo o una empresa) para elaborar un producto como el que mencionábamos anteriormente: trabajo escrito (*paper*) o proyecto realizable.

- Programas hechos «a medida»: al inicio nos referimos a la diversidad de indicadores que hoy en día se utilizan para medir la internacionalización de las instituciones de educación superior. Uno de ellos es la movilidad de los profesores; asimismo, se ha popularizado la organización de programas cortos (de 2 a 6 semanas) en los que un profesor de la universidad de origen organiza el contenido académico y experimental de la experiencia en el país de destino. El profesor acompaña al grupo; enseña una o dos clases antes, durante o después de la experiencia; y monitorea y guía las charlas con expertos invitados, así como visitas a instituciones de diverso tipo y las experiencias más vivenciales, ya sean de apoyo a la comunidad (voluntariado, por ejemplo) o turísticas. La idea es permanecer en constante análisis frente a las experiencias vividas, pues se espera que estas contribuyan al aprendizaje académico y personal de los estudiantes. Hasta 2019, estos tipos de programas podían contar con el apoyo de una empresa de *study abroad* o no. En estos programas, por lo general, no hay un requisito de conocimiento previo ni se incluye una clase o instrucción alguna del idioma local. Los facilitadores son quienes se encargan de todos los detalles que necesiten una coordinación en español.

3.3. El mercado de *study abroad* hasta el año 2019

En Estados Unidos, el Institute of International Education² es una de las instituciones más serias y reconocidas en el campo de la gestión, promoción, investigación y análisis de la educación internacional. Su informe anual (IIE, s.f.) es una publicación que reúne data provista

2 <https://www.iie.org/>

por instituciones de todo tipo respecto a la educación internacional en, de y desde Estados Unidos.

Según la edición 2019, que incluye data hasta el año académico 2017-2018, del total de estudiantes universitarios matriculados en Estados Unidos, el 2,7% estudió en algún programa en el extranjero. Estamos hablando de un total de 341 751 estudiantes estadounidenses movilizados por el mundo. De este total, el 29,9% participó en programas de 2 a 8 semanas de duración, y el 30,3% se desplazó a otro país para cursar un semestre completo (de 14 a 17 semanas).

La movilidad de estudiantes hacia América Latina y el Caribe tuvo un descenso de 1,4%, y solo recibimos un total de 50 807 estudiantes. Aun así, el número de estudiantes que decidió participar en programas en América del Sur tuvo un aumento del 7%, lo que significa que fuimos anfitriones de un total de 19 076 estudiantes. De ellos, el Perú recibió un 6,6% más que el año académico anterior, con un total de 3939 estudiantes. El único país que nos supera es Ecuador, con un total de 4055 estudiantes y un crecimiento de solo 0,8%

En este apartado hay que indicar que Ecuador es un destino clásico de programas para enseñanza de español y de intercambio académico de todo tipo. Al respecto, muchas universidades estadounidenses hacen siempre referencia al bajo costo de los programas ecuatorianos.

3.4 La enseñanza de segundas lenguas en Estados Unidos

Otra publicación respetada y prestigiosa en el campo de la educación superior estadounidense es *The Chronicle of Higher Education*, que en enero de 2019 publicó un informe que detalla la situación respecto a los programas de idiomas en los Estados Unidos (Johnson, 22 de enero de 2019).

Según este informe, entre 2013 y 2016 se han cerrado o discontinuado 651 programas de idiomas extranjeros en todo Estados Unidos. De ellos, 118 son programas de enseñanza de español, 129 programas

de enseñanza de francés, 86 programas de alemán, 56 programas de italiano y se registra un descenso de 9,2% de matrícula en cursos de idiomas.

Es un comentario generalizado que, ante el crecimiento de la enseñanza en idioma inglés en todo el mundo, las universidades de habla inglesa, en especial las de Estados Unidos, no tienen como requisito que sus estudiantes estudien un idioma distinto del inglés.

Adicionalmente, se ha mencionado frecuentemente el caso de la Ohio State University, una de las más grandes de Estados Unidos, cuya escuela de español y portugués ha visto reducida su matrícula en un tercio, lo que resulta impactante para el mercado estadounidense.

A pesar de estos indicadores francamente preocupantes, aún existe entre los estudiantes universitarios estadounidenses el interés en tener una experiencia académica en otro país y hacerlo estudiando además el idioma local, ya sea desde un nivel inicial o más avanzado, con la intención de alcanzar la anhelada fluidez del nativo. Una consecuencia directa de esta situación es la variación en el tipo de estudiante que participa en programas en el extranjero. Muchos de ellos no tienen preparación previa en el idioma local, el programa no lo tiene como un requisito para participar y, finalmente el profesor encargado (recordemos que la mayoría de programas son cortos, de 2 a 8 semanas, con la guía de un profesor de la universidad de origen) tampoco habla el idioma ni lo exige en las presentaciones o visitas; al contrario, se solicita que todo el programa sea conducido en inglés.

3.5. Los desafíos de este campo

Dependiendo de la institución de origen, el estudiante que participa en un programa en el que debe cursar asignaturas en el idioma local no necesariamente tiene la fluidez necesaria. En el papel, es posible que haya alcanzado un nivel avanzado de acuerdo con los estándares de su universidad, pero no necesariamente eso implica que pueda conversar fluidamente, leer e interpretar material de nivel académico

o participar de un debate en clase.

Existe, además, un mayor temor al ridículo y al fracaso que en las generaciones anteriores, lo cual dificulta la experimentación y la integración del estudiante.

Otro reto se refiere a que las instituciones en cualquier país son ahora más cuidadosas que antes respecto al reconocimiento y la transferencia de los créditos cursados en el extranjero. Un sílabo, ya sea de un curso de carrera o de idiomas, será revisado y analizado por el departamento académico correspondiente antes de otorgar los créditos respectivos. En algunos casos se revisarán también la bibliografía y las credenciales del profesor o instructor.

Es vital que la institución anfitriona y los profesores sean flexibles. En suma, tener una gran capacidad de adaptación ayudará ante la posible frustración de un estudiante por los motivos ya mencionados y ante las consiguientes complicaciones que eso puede tener en términos académicos: el no reconocimiento de créditos.

4. Algunas reflexiones finales

Es importante tener en cuenta que, aunque el mercado no está creciendo, el ritmo se ha mantenido durante los últimos años; hasta 2019 la variación todavía es pequeña. Existe aún una posibilidad de crecimiento en mercados como Brasil y Asia, que siguen teniendo interés en acercarse al Perú y a la Cuenca del Pacífico en general. Quienes estén interesados en invertir en este campo deben considerar que deben contar con algún tipo de certificación.

Parte de su flexibilidad y capacidad de adaptación debe estar enfocada en personalizar el programa o curso que deseen ofrecer, así como en ser capaces de brindar y organizar servicios adicionales como alojamiento, información turística, organización de charlas sobre diversos temas, actividades culturales, entre otros.

La reflexión final la incluyo debido a que el evento organizado por la PUCP tuvo lugar en noviembre 2019, antes de que la pandemia global de la COVID-19 llegara al Perú.

Esta coyuntura implica una paralización parcial de actividades de enseñanza debido a la limitación de las clases presenciales, pero son muchas las personas e instituciones que han logrado sacar ventaja de trasladarse a un entorno virtual o a distancia. Queda entonces como aprendizaje estar siempre informados acerca de las nuevas formas de enseñanza —presenciales, virtuales o híbridas (una combinación de ambas)— y mantenernos permanentemente actualizados.

Por lo demás, debemos estar atentos a las nuevas demandas de los estudiantes y las instituciones de educación superior, tanto en el aspecto académico como en el logístico y de salud y seguridad.

Agradecimientos

Quisiera agradecer a la profesora Carmen Saucedo por su invitación a participar en este encuentro y por la oportunidad de exponer sobre un mercado poco explorado. Quiero agradecer además a Michelle McRaney, colega durante mi etapa en International Studies Abroad Perú (ISA), por su constante disposición para compartir sus conocimientos; a Manuel Mindreau, quien me convocó a mi primera experiencia laboral en el campo de la educación internacional; a mis compañeros de grupo en la Diplomatura de Enseñanza de Español para Extranjeros, por nuestros continuos debates; y a todos los profesores y estudiantes internacionales que he tenido el gusto de conocer durante mis casi veinte años de experiencia en este campo.

Referencias

Institute of International Education (IIE)
(s.f.) *Annual Release*. <https://opendoorsdata.org/annual-release/>

Institute of International Education (IIE)
(2019) *All destinations*. <https://opendoorsdata.org/data/us-study-abroad/all-destinations/>

Johnson, S.
(22-01-2019) *Colleges Lose a 'Stunning' 651 Foreign-Language Programs in 3 Years*. <https://www.chronicle.com/article/colleges-lose-a-stunning-651-foreign-language-programs-in-3-years/>

University of Delaware-Institute for Global Studies
(s.f.) *Our History*. <https://www.udel.edu/home/global/study-abroad/history/>

Danny Gibbons

Danny Gibbons es director residente de The Institute for Study Abroad (IFSA) en Lima. Es bachiller en Comunicaciones y Periodismo por la Universidad de Lima y ha cursado el Diploma de Especialización en Enseñanza del Idioma Español a Hablantes de Otras Lenguas en la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Trabaja en el campo de la internacionalización de la educación desde 2001 y dirige el Programa de IFSA en el Perú desde 2018. Cuenta con una vasta experiencia tanto en el diseño de cursos, servicios y viajes, así como en la implementación académica y administrativa de programas internacionales de intercambio de estudiantes.